

1727 lo consiguió uno de ellos, aunque tan pobre y escasamente, que en 1745 se encontraba en peor estado la capilla; la yerba cubria todo el pavimento, las paredes de los costados y de la entrada se veian destruidas; y la sagrada imájen ya no estaba á cubierta del sol, de los vientos y de las aguas: de manera que el lugar, mas bién parecia habitacion de insectos y lagartijas: sin embargo, aquella célebre pared se mantenia firme, y sin lesion alguna el rostro y las manos de Nuestra Señora de los Angeles.

Por esa época de 1745 pretendió D. Pedro Vizcaino, antiguo devoto de la Santísima Vírjen, levantar una fábrica de mampostería, que por su mayor consistencia librarse en lo sucesivo aquel santo lugar de las vicisitudes que habia experimentado, comenzando por renovar la devocion y los cultos de la Señora; y entre tanto se ponía en práctica la obra proyectada, cubrió con esteras el techo y los costados del oratorio, para que estuviese algo resguardada la imájen y pudiera celebrarse con la debida decencia el Santo Sacrificio de la misa. Para el objeto propuesto, se colectaba limosna del pueblo, que ya volvía á su antiguo

fervor, y que poco tiempo despues acudia en multitud con la curiosidad de un portento que ya se habia divulgado, y cuya suposicion ocasionó un trastorno considerable. No se sabe con qué fundamento se decia que la Santísima Vírjen de los Angeles estaba renovada milagrosamente, y con tal motivo concurría muchísima jente á aquel lugar despoblado; de manera que convirtiéndose éste en un paseo, se ponian vendimias de frutas, almuerzos y bebidas que distraian la devocion de los que iban con fin laudable, y convidaban la ociosidad de los que se aprovechan de semejantes fiestas para entregarse á los excesos y desórdenes.

Tantos se cometieron entónces, con desacato de la Santísima Vírjen María, que llamaron la atencion del Illmo. Sr. arzobispo D. Juan Antonio de Bizarron y Eguitarreta, quien dió orden á su provisor el Dr. D. Francisco J. Gomez de Cervantes, de que por sí mismo se certificara de la verdad, y tomara todas las medidas conducentes para el mas pronto y oportuno remedio. Al desempeñar el provisor su comision, halló ser cierto cuanto se habia dicho al Illmo. Sr. arzobispo, y ademas, que no

habia precedido licencia para la construccion de la nueva capilla que ya comenzaba á levantarse, ni para que se colectasen limosnas. En consecuencia, por auto de 27 de Octubre del mismo año 1745, mandó que se cubriera la imájen de la Santísima Vírjen, de modo que no se viera: que se cerraran y clavaran las puertas: que se notificara al cura de Santiago no permitiera descubrir la imájen, ni celebrar el Santo Sacrificio de la misa: que no se colectaran limosnas, y que dentro de veinticuatro horas se pusiesen en su juzgado las existentes, así como los vasos y ornamentos sagrados. Ejecutóse todo esto, con la circunstancia de haberse cubierto la imájen de la Santísima Vírjen con unos petates mojados y afianzados con tablas, que se clavaron en aquella débil pared. De este modo cesó el piadoso fervor de unos, y el pasatiempo inmoderado de otros, siguiendo su jiro en el provisorato el expediente comenzado, (que ofrece muchas dudas y da muy poca luz á la presente relacion).

Como siete meses permaneci cubierta la Santa Imájen de María hasta que deseo de verla el inquisidor mayor D. Pedro Navarro de Is-

la, mandó que la descubriesen. Satisfizo su devocion admirado de que sin embargo de su antigüedad, de lo frágil de la materia en que estaba pintada y de la manera tan tosca con que habia sido cubierta se conservaran sin detrimento alguno sus manos y su bellissimo rostro; y sin que conste que hubiese procedido de acuerdo con el juez eclesiástico, la dejó espuesta á la pública veneracion: con tal motivo, se continuó la coleccion de las limosnas y la fábrica de la iglesia; y aunque el provisor exijia las licencias, en cuya virtud se hacia esto, no aparece ningun decreto en que volviera á suspenderse la obra, sino ántes bien, la solicitud de D. Benito de Alvarado y de D. Agustin Anastasio Navarro, pidiendo el permiso para que tambien se celebrase el santo sacrificio de la Misa. No consta que se le concediese; pero sí es notorio que la fábrica se llegó á concluir, aunque con lentitud y pobreza, por el piadoso celo de D. José Zambrano, quien se encargó de su cuidado. Despues del fallecimiento de éste, pasó al de D. Agustin Anastasio Navarro, el que por las ocupaciones de su trabajo, no podia atender al culto de la Santísima Vírjen con

la eficacia que le dictaba su devocion; así es que se pasaban meses sin que abriese la capilla, y este involuntario descuido la fué deteriorando hasta el estado mas lastimoso.

Así se hallaba en 28 de Febrero de 1776 en que habiendo ido á conocer la imájen de la Santísima Vírjen, D. José de Haro, maestro sastre de esta capital, quedó tan devoto de ella, que al momento se resolvió á hacer los mayores esfuerzos para remediar aquella necesidad y promover un culto fervoroso. Al tercer dia llevó frontal, palia y manteles, y alentado por sus oficiales que prometieron cooperar á sus piadosas intenciones, impetró la licencia del cura de aquel partido para obrar libremente á beneficio del santuario. Valiéndose de mil arbitrios, sin perdonar trabajo ni fatiga, consiguió que la fábrica del templo se continuase de mampostería como estaba comenzada desde el año de 1745, afanándose al mismo tiempo para habilitarla de adornos y conseguir la licencia necesaria para que en ella se celebrasen públicamente los ejercicios religiosos. Como el ropaje pintado que tenia la santísima imájen se habia ya maltratado, formó el designio

de acomodarle un vestido de tela, del modo que hoy se halla, y lo ejecutó con tanto arte y destreza que la Santísima Vírjen parece de bulto. Finalmente, le puso una buena vidriera y adornó lo mejor que pudo la iglesia, cuya fábrica tuvo adelantos muy considerables hasta su conclusion. Aun faltaba á sus grandes proyectos el despertar la adoracion de los fieles, y escitar su liberalidad para que ayudasen á los innumerables gastos que se hacian, y enriquecer el templo con alhajas preciosas. Mas la Divina Providencia auxilió sus deseos: pues habiendo tenido lugar en 12 de Abril del citado año 1776 dos muy fuertes temblores de tierra que llenaron de terror á nuestros habitantes, acudian éstos con suma consternacion á implorar la divina misericordia por intercesion de la Santísima Vírjen, Nuestra Señora de los Angeles. Desde ese memorable dia comenzaron á visitarla con frecuencia los mexicanos hasta el presente, aumentando cada dia mas la devocion de los verdaderos fieles.

No contento el entusiasmo religioso con el templo que se habia concluido por los afanes de D. José de Haro, se

pensó en otro mas costoso, como que ya la devocion estaba bien cimentada y habia los recursos suficientes. El Sr. Larragoitis, cura que fué del Sagrario metropolitano, puso mano á la empresa y comenzó á levantar un templo de tres naves; mas como despues se advirtiese que el terreno no permitia semejante peso por ser demasiado fangoso, fué necesario acomodarse á la mayor consistencia que prestaba, y se construyó el santuario que hoy tenemos, concluyéndose en el año de 1808. Este no cede en magnificencia, riquezas y hermosura á las mejores iglesias del centro de la capital: se tenia á disposicion los diseños iguales á los elegantes cimborrios que despues se fabricaron en la capilla del Señor de Santa Teresa y en la iglesia de Nuestra Señora de Loreto; pero desgraciadamente ninguno de los dos pudo aprovecharse por la razon espuesta.

En el año de 1813 se trataba de cerrar el santuario por haberse escaseado los recursos para el mantenimiento del culto; mas como Nuestra Señora de los Angeles tenia verdaderos devotos que al fin habian de hacer frente á tantas vicisitudes, se encontró con

el Sr. Dr. D. Pedro Ranjel, cuya ilustre persona, así como el Sr. Dr. D. José María Santiago, su sucesor, lograron poner la iglesia de Nuestra Señora de los Angeles, bajo el pié que estaba hasta antes de 1861. Este último señor construyó el panteon y la casa de ejercicios anexos al santuario, y hácia el lado derecho se hallan habitaciones para los capellanes del mismo. Todas las fiestas de la Santísima Vírjen se celebran allí con mucha solemnidad, y en especial la titular que es á 2 de Agosto, la cual tiene oficio de segunda clase concedido por Su Santidad el Sr. Gregorio XVI en 24 de Julio de 1831, en todo el arzobispado al clero secular y regular. A mas de los ejercicios de San Ignacio que se dan en algunas temporadas del año, con bastante comodidad, hay los del retiro todos los domingos.

Para concluir admirando la portentosa conservacion de nuestra amada imájen, es necesario mencionar el peligro de que últimamente la libró la Divina Providencia, en la inundacion del año de 1819: se sabe por las personas que en ese tiempo existian, que habiendo cargado las aguas mas por el santuario, llegaron á cubrir el altar mayor,

y sin embargo la pared de adobe no se deshizo, sino que aun subsiste en pié á pesar de su antigüedad de mas de 255 años, de la continua humedad del pavimento salitroso, de los huracanes furiosos y deshechas tempestades que la batian, aunque solo tiene una cuarta de cimiento, de las otras dos inundaciones de mayor duracion que la última, de los temblores que han acontecido, y de otras muchas circunstancias que han concurrido para que ya no hubiera memoria de ella, como no la hay de tantas casas que existian en aquel sitio: ¿no tendremos, pues, fundamento para presumir que aquella pared maravillosa la sostiene una virtud sobrenatural?

No es ménos asombroso que el rostro y las manos de Nuestra Señora hayan permanecido por tanto tiempo sin la menor lesion, conservando la viveza de sus colores, como si estuviesen pintados recientemente. Se dice que por el año de 1745 fué retocada, fundándose en que en el espediente que entónces se seguía, hay un auto en que lo dice el provisor; mas no lo juzgamos de tanto peso que pueda perturbar la piadosa posesion en que estamos: porque este señor, habiendo oido

decir que la imájen de la Santísima Vírjen se habia renovado milagrosamente, pasó á la vista de ojos, ordenada por el Illmo. Sr. arzobispo, y no hallando justificacion de renovacion milagrosa, suponiendo que hubiese habido alguna por lo fresco de la pintura, dijo por consecuencia que era natural; pero á mas de que las diligencias que practicaban no tenian por principal objeto sino el evitar los desórdenes y maldades que se cometian, no podia declarar el juez sobre un asunto de que no habia tenido conocimiento, pues no procedió diligencia alguna conducente á ello, como era el reconocimiento de peritos y el examen de testigos, principalmente de aquellos que asistian con frecuencia la capilla. En fin, hay razones y motivos mucho mas poderosos para estar persuadidos de que Nuestra Madre Santísima, bajo la advocacion de los Anjeles, desde que fué pintada por el año de 1580, no la ha vuelto á tocar pincel alguno.

En este santuario (como en todas las iglesias del Tercer Orden de San Francisco), se gana la indulgencia de Porciúncula, concedida á todos los fieles católicos por Su Santidad Gregorio XV, en su bula

Splendor paterna gloria, espedida el 4 de Julio de 1622, y el Sr. Urbano VIII la hizo estensiva á todas las iglesias del Tercer Orden de San Francisco. Entre nosotros puede ganarse la indulgencia desde el dia 1.º de Agosto por la mañana, por estar así concedido por una bula especial que hasta 1861 se hallaba en el archivo del convento de San Francisco de esta capital. Hoy, á consecuencia de la exclaustracion de los religiosos, quizá se hallará en la biblioteca de la Universidad, adonde pasaron todos los libros y manuscritos de los estinguidos conventos.

Pasemos ahora á describir

NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD (1).

Esta iglesia, lo mismo que la anterior, se halla situada á estramuros de la ciudad de México. Se abrió á los fieles, con mucha solemnidad, el 2 de Febrero de 1652, habiéndose edificado á espensas de varios particulares. La historia de la imájen que allí se venera es la siguiente:

Hallábase en Roma un re-

[1] Esta iglesia y convento pertenecen á los religiosos de la Orden de Santo Domingo. El convento se acabó de componer en 29 de Noviembre de 1785.

la situacion del templo. Este, que como se ha dicho ántes, es muy hermoso y está adornado al estilo moderno, se halla situado de Poniente á Oriente: á este viento la puerta principal y á aquel el altar mayor: ademas de éste tiene por la banda del Norte cuatro y por la del Sur el mismo número.

Antes de 1861, como que contaba con recursos este templo, se solemnizaba el 2 de Agosto con grande aparato y magnificencia. Para el sosten del culto contaba ademas de las cuantiosas limosnas, con una finca cuyo valor era de 970 pesos.

lijoso de la Orden de Santo Domingo, quien por encargo de su prelado mandó pintar á uno de los mejores artistas de aquella ciudad una imájen de la Santísima Vírjen que la representase con el Salvador en los brazos. Teniendo que regresar á México el religioso, ocurrió al pintor para que le entregara la imájen: ésta se hallaba en bosquejo y así se la recojió. Sucedió que, viniendo por el mar el espresado religioso, caminando en

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

compañía de un lego, sobrevino un huracan violento, de modo que la tripulacion habia perdido hasta la última esperanza de salvarse. En tal conflicto, hicieron el siguiente voto: "Si la Reina de los ánjeles permite que el dibujo de su sagrada imájen que traemos se salve con nosotros, prometemos fabricarle un santuario á las inmediaciones de México, mendigando las limosnas necesarias para cubrir el costo de la fábrica; y en atencion á que habrá de tener piedad para estos sus humildes siervos, sacándolos de la tribulacion en que se encuentran, luego que el pintor acabe la obra que ahora llevamos delineada, la llamaremos Vírjen de la Piedad y la espondremos en dicho santuario á la pública veneracion de los fieles."

Pasado algun tiempo los buenos religiosos desembarcaron, y cargados con tan precioso bulto se ponen en camino para México: llegan á esta ciudad, pasan á su convento, y cuando desenvuelven el lienzo delante de sus prelados, para mostrarles un bosquejo, quedan todos sorprendidos y admirados al ver en su lugar una pintura acabada, que representaba á la Santísima Vírjen tal como deseaba el

religioso que la pintara el artista romano. En seguida, los dos recién llegados religiosos se dedicaron á cumplir su voto con el mismo empeño y eficacia que si aun no hubiera pasado la hora del peligro.

Esta es la historia de la imájen: pasemos á describir en seguida su santuario.

Este se halla situado de Oriente á Poniente: á este viento la puerta principal y á aquel el altar mayor: ademas de éste, tiene tres por la parte del Sur y cuatro por la del Norte. (1) En algunos de los lugares donde están colocados los altares, existen hermosos retablos, los cuales, así como los que se encuentran en la sacristía, (2) son muy hermo-

[1] Hacia este viento, junto al púlpito, se halla un hermoso cuadro que representa el acto de la borrasca que sobrevino cuando regresaba á México el religioso comisionado para mandar pintar la imájen de Nuestra Señora.

(2) Frente á la puerta de la sacristía existe un hermoso cuadro que representa á los santos de la Orden de Santo Domingo adorando al Salvador del mundo.

En el cuadro referido que se halla junto al púlpito, se halla el siguiente soneto:

De romano pincel un religioso
Solicita la Imájen de Piedad
Por encargo que lleva le es forzoso
Regresarse con tanta brevedad.
Que aunque al pintor ocurre cuidadoso,
Halla solo en bosquejo esta beldad;
El dibujo recoge en pensamiento,
Que en México ha de darse el complemento.
A la vela se dá, y una tormenta
Iba á hacerle sepulcro de la nave:
Por la Imájen se libra á buena cuenta,
Y aun no da con la cuenta que le cabe:

sos y fueron trabajados por los artistas mexicanos Cabrera y Velazquez. En el interior del convento anexo á este santuario, han quedado algunos cuadros de la vida de Santo Domingo, los que fueron ejecutados por el primero

de los artistas ántes expresados.

En tiempo del gobierno constitucional de D. Benito Juárez, fué vendido por este la puerta perteneciente al convento.

NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS (1).

La imájen de la Santísima Vírjen que veneramos bajo la advocacion de los Remedios, fué traída á México por Juan Rodriguez Villafuerte, (uno de los compañeros de Cortés) quien se la dió á un hermano suyo, religioso agustino, para que lo acompañase, asegurándole que en diversas ocasiones habia él experimentado su proteccion de una manera particular. Llegó, pues, Villafuerte, y Cortés, despues de haber mandado derribar los ídolos del templo mayor, dispuso que se colocase en él á Nuestra Señora de los Reme-

dios, y allí obró muchas maravillas, dirigidas todas á convertir á los indios á la sagrada religion de Jesucristo.

No se sabe acertivamente cuánto tiempo estuvo allí, ni cuándo ó cómo se desapareció de aquel sitio; lo cierto es, que el año de 1540, un cacique llamado D. Juan Ceteutli ó del Aguila, que iba todos los dias al pueblo de Tacuba, al pasar por un lado del cerro de Totoltepec, veia á la Señora en el aire, quien con voz sensible le decia: "Hijo, búscame en este sitio;" pero él no comprendia dónde ni cómo la habia de buscar. Fueron, en fin, tan repetidas las órdenes de la Señora, que el indio consultó á los religiosos de San Francisco, acerca de lo que deberia hacer; mas ellos trataron de persuadirle que todo era una vana ilusion, y aun lo amenazaron con castigarlo severamente si

Libre á México arriba, y cuando intenta
Entregar el dibujo á quien lo acabe;
Se admira ya la Imájen, con desvelo
Toda perfeccionada por el cielo.

(1) Por el año de 1808, se presentaron en la ciudad de México dos capuchinos, ademas de otros tres que poco antes habian llegado. Por tal motivo, la Sra. D^a Ana de Izaeta, viuda del rejente D. Cosme de Mier y Trespalacios, pensó en formarles un establecimiento, y al efecto se comenzó á edificar el pequeño convento que en ruinas se vé el dia de hoy en este santuario.

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

volvía con el mismo negocio; por cuyo motivo entónces guardó silencio. Pero á los pocos dias aconteció, que subiendo á uno de los pilares de la iglesia que se estaba fabricando en el pueblo de Tacuba, se derrumbó el pilar, y lo cojió debajo: lleváronlo moribundo á su casa y le administraron el Santo Sacramento de la Extrema-Uncion; pero á la media noche se le apareció la Santísima Vírjen, de la misma manera que la habia visto en el cerro, y dándole una cinta, le mandó que se cifese con ella, y habiéndolo hecho, se sintió al momento completamente bueno, con admiracion y pasmo de cuantos vieron y supieron la caída.

Pasados algunos dias, fué el cacique á cazar al bosque de Totoltepec, y debajo de un maguey encontró la imájen de la Señora, que tantas veces le habia mandado que la buscara. Se acercó á ella lleno de veneracion y de placer, y con mucho afecto y ternura le dijo: "No estais aquí bien, Señora; en mi casa estareis mejor, donde os serviré con la reverencia que conviene á mi Ama y Señora." La tomó en sus brazos, la envolvió en su tilma y la llevó á su casa, en donde la tuvo en

pacífica posesion por espacio de diez ó doce años. Pero pasado este tiempo quiso ya la señora darse á conocer; y así fué que, habiéndose ausentado de su casa el cacique, cuando volvió no encontró en ella á la imájen: vínole al pensamiento que estaria en el sitio donde la habia hallado la primera vez; fué á buscarla, y en efecto la encontró, y despues de darle amorosas quejas, la volvió á llevar á su casa, en donde la obsequiaba con el mayor esmero; volvióse la imájen á ir, sin embargo; volvióla á llevar el cacique y así otras muchas veces, hasta que la encerró en una caja para evitar su separacion; pero ni esto fué bastante para que la Señora no volviese á irse de la casa. Conociendo entónces el cacique que en estos acontecimientos habia algun misterio, que él no comprendia, consultó sobre ello al Dr. D. Alvaro Tremiño, dignidad maestre-esuelas de la Catedral de México, quien fué luego á la casa del cacique, y no necesitó mas que ver á la Santísima Imájen, para dar asenso á la relacion de D. Juan, pues no pudo ménos que hacerlo, segun aseguró despues, al ver la gran majestad que resplandecia en los rostros de la Vír-

jen y del Niño, no obstante su mucha pequeñez.

Creyó luego el Sr. Dr. Tremiño que componiendo con la debida decencia un lugar en la casa del cacique, y celebrando allí el Santo Sacrificio de la misa, ya no haria la Señora otra fuga, y así fué en efecto; pero la fama de tantas maravillas obradas hasta entónces, hacia que acudiese constantemente un crecidísimo número de jente á la casa de D. Juan, con el objeto de venerar la Sagrada Imájen; lo cual se le hacia ya demasiado molesto, porque no podía ir á sus ocupaciones, por no desatender á los varios personajes que con mucha frecuencia iban, por lo que suplicó al señor maestre-esuelas que para mayor decencia trasladase á la imájen á una ermita del pueblo, lo cual se verificó.

Poco tiempo despues de haber sido trasladada la santa imájen á la ermita, enfermó gravemente el cacique Don Juan, al grado de ponerse tullido y ciego, y aun á veces como insensato, hasta que pasado un año empezó á creer que todos aquellos males debian provenirle del desamor con que habia tratado á Nuestra Señora de los Remedios, separándola de su casa; y con-

siderando que únicamente la Santísima Vírjen le habia de conceder que sanase; pero pensando al mismo tiempo, en su sencillez, que la imájen de la Señora habia de estar enojada con él, se hizo llevar al santuario de Nuestra Señora de Guadalupe. Tan luego como entró á la iglesia, oyó que la Santísima Vírjen le decia: "¿A qué vienes á mi casa si me sacaste de la tuya? y ya que me sacaste de tu casa, ¿por qué no me volviste al lugar donde me hallaste?" Procuró entónces D. Juan satisfacer á la Señora, y sintiéndose repentinamente bueno y con vista, oyó que prosiguió hablando la Santísima Vírjen de Guadalupe, y le decia: "Ya estás bueno y sano; vuelve á tu casa y convoca á los de tu pueblo y á todos los vecinos inmediatos, y diles que en el lugar del cerro donde me hallaste, me hagan una casa pajiza con un altar de piedra de tres cuartas de alto y una vara de largo." Volvió D. Juan por su pié, y cumplió el mandato de la Santísima Vírjen, que le fué creído luego por su milagrosa salud. En breve tiempo se acabó de fabricar la ermita, y la Santísima Imájen se trasladó á ella por sí misma, colocándose en el al-

CASA DE LA SANTISIMA VIRGEN DE GUADALUPE

tar, y continuó obrando muchas maravillas, tales como la de verse anualmente una iglesia hermosa, y adornos de flámulas y gallardetes en el sitio que ocupaba la ermita.

Pero á los veinte años de los acontecimientos referidos se habia resfriado en gran manera la devoción de los fieles; y aunque parece increíble, se habia casi borrado en los vecinos de México la memoria de las maravillas pasadas, de suerte que la ermita que se habia levantado por orden de la misma Santísima Señora, estaba casi destruida, sirviendo de albergue á los animales, y la imájen de Nuestra Señora de los Remedios espuesta á todas las inclemencias del tiempo. Pero dispuso la Divina Providencia que el año de 1574, el rejidor D. García de Albornoz, siendo obrero mayor de la ciudad, fuera á donde estaba la ermita, y habiéndola encontrado en el estado ya referido, volvió lleno de sentimiento, reunió al ayuntamiento y le manifestó que á la ciudad de Méxi-

co correspondia poner á tanto mal pronto remedio; y lie- nos luego de devoto entusiasmo todos los miembros de aquella corporacion, con beneplácito de la autoridad eclesiástica y del virey D. Martin Enriquez de Almanza, concediéndole á aquella el patronato del santuario, comenzaron á edificar á la Santísima Virgen un hermoso templo, que notablemente mejorado, es el mismo en que hoy se venera, y fué dedicado á fines de Agosto de 1575. Todos los principales personajes de México ofrecieron á la prodijiosa imájen ricos y hermosos adornos, y algun tiempo despues, el oidor D. Francisco Fernandez de Marmolejo y su esposa, hicieron edificar el hermoso camarín que existe á espaldas del templo. Este es muy ámplio y muy hermoso y se halla adornado al estilo moderno. Tiene muy buena luz, y en el presbiterio se veneran dos bellas imájenes de San Felipe de Jesus y de Santa Rosa.

IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

DE SAN ANJEL.

Corria el año de 1613 cuando D. Felipe de Guzman, noble casique de Chimalistac, pequeño barrio de la villa de Coyoacan, (1) cumpliendo la voluntad última de su difunto padre, cedió á los padres carmelitas una huerta de estension considerable, gravada con ciertas obligaciones piadosas. Los carmelitas, para cumplir dichas obligaciones, fundaron un pequeño hospicio; hasta que mas adelante, habiendo muerto sin hijos la piadosa viuda de D. Felipe de Guzman, mandó en su testamento se entregase á los padres todo el terreno que poseyeron hasta el año de 1861. (2) Era á la sazón provincial el M. R. P. Fr. Rodrigo de San Bernardo, antiguo colegial del mayor de Santa María de Todos Santos, hombre de grandes miras y dilatado corazón, y al momento mandó trazar el plano del

convento é iglesia á su súbdito Fr. Andres de San Miguel, religioso lego que pasaba entónces por el mejor arquitecto de México. (1) Trazado el plano, se puso la primera piedra el día 20 de Junio de 1615.

Bajo la direccion del celebre arquitecto, trabajaron con tanta asiduidad y constancia ciento diez y seis operarios, que dos años despues, es decir, el de 1617, pudo dedicarse solemnemente el templo bajo la advocacion de San Anjelo mártir, lo que dió ocasion á que el pueblo que se ha formado á la sombra siempre benéfica de un templo y de un convento, se llamara "San Anjel."

Durante diez y seis años conservó la iglesia por titular á San Anjelo mártir, hasta que el de 1633 la Sra. Doña Ana Aguilar y Niño, viuda del Sr. D. Melchor de Cuellar, el mas jeneroso favorecedor de los carmelitas, que hacia muchos años deseaba

(1) Por el mes de Octubre de 1860, el constitucionalista Aureliano Rivera, se estrajo de la iglesia de Coyoacan, las alhajas de plata que allí habia; donacion que hicieron para el culto, los señores Iturrals.

(2) En ese año D. Francisco Schafino se adjudicó la huerta del convento de San Anjel.

[1] Tambien se le consideró como el mejor astrónomo, jeógrafo, matemático é hidrógrafo; nombradía que justificó en los trabajos del desague de Huehuetoca.

consagrar un templo á Señora Santa Ana, y no lo habia logrado á pesar de los muchos sacrificios pecuniarios que hizo. Ocurrió entónces á los carmelitas de San Anjel, ofreciéndoles toda su hacienda, como donacion *inter vivos*, á condicion de que le cediesen el patronato de su iglesia y quedase por titular Señora Santa Ana. Hubo algunas dificultades, opuestas por la piedad y el derecho adquirido por el primer santo titular; pero la gratitud religiosa, que jamas podrá olvidar al Sr. Cuellar, arbitró que el primer convento que de nuevo se fundase, se consagraria á San Anjelo, como realmente se hizo, dedicándole el de Salvatierra; y con tal arbitrio, que todo lo conciliaba, quedó la espresada viuda en posesion del patronato de esta iglesia, y desde entónces fué reconocida por titular Señora Santa Ana.

Del convento de Nuestra Señora del Cármen de San Anjel han salido hombres insignes en virtud y ciencia, y

SEMINARIO DE SAN MARTIN

EN TEPOTZOTLAN.

El Seminario de San Martin se fundó el año de 1584 en el pueblo de Tepotzotlan, á solicitud de los padres de

algunos obispos, pues el anterior al Illmo. Sr. Garza en el obispado de Sonora, fué el P. Fr. Bernardo del Espíritu Santo.

La iglesia de Nuestra Señora del Cármen de que vamos hablando, es amplia y fué renovada por solicitud del M. R. P. Fr. Rafael del Corazon de Jesus. Su arquitectura interior es muy bonita y allí se encuentran imágenes de mucha veneracion en el pueblo.

A fines del siglo pasado, el P. Fr. Juan de Santa María, levantó desde sus cimientos la hermosa capilla consagrada al culto de la imájen de Jesus Nazareno, conocida con el nombre de "el Señor de Contreras," cuya devocion ha dado lugar á que anualmente, en el domingo seguido del mes de Agosto, se verifique allí una solemne funcion con procesion de Córpus.

La reparacion, renovacion y dedicacion del templo, se solemnizó mucho el 18 de Octubre de 1857.

la Compañía de Jesus. D. Martin Maldonado, cacique de los principales del pueblo, despues de haber hecho al colejio la donacion de casa y huerta, fué el autor de este pensamiento. En una asamblea de los de su nacion, propuso que en los tiempos de la jentilidad, sus antepasados tenian en las principales poblaciones casas de comunidad y maestros que instruyesen á la juventud en las obligaciones políticas y en las ceremonias de su bárbara religion. Este cuidado, dijo, nos interesa mas en la ley santísima, que por nuestra dicha profesamos. La caridad de estos padres nos escusa de buscar maestros, que jamas podriamos hallar tan cabales. Yo pensaba, pues, agregar nuestra juventud á su direccion, en una casa comun, donde gozasen mejor de su doctrina, y se formasen á la virtud con sus domésticos ejemplos. Para su subsistencia, desde ahora destino una parte de mis tierras. En esta virtud, se determinó dar luego á la Compañía de Jesus unas casas vecinas á la iglesia (1) y plaza del pueblo, y

se añadieron algunos otros pedazos de tierra. Se llegaron á juntar allí como treinta colejiales, hijos de caciques. Ademas de la religion católica y la urbanidad, se les enseñaba el canto eclesiástico y demas ceremonias para el servicio de los altares. Se ocupaban en la direccion de este colejio uno ó dos padres de la Compañía, sabios en las lenguas mexicana y othomí, y tenian cuidado de que en la escuela los jóvenes aprendiesen á leer y escribir, donde se instruian en el uso de nuestro idioma. Esto que mandó despues el concilio mexicano se observase con rijidez, como uno de los medios mas oportunos para la propagacion de la fé, fué materia para que se ofendieran algunos espíritus preocupados y malévolos, y de aquí se siguiese, con sus consejos, el poco ó ningun afecto á los insignes padres de la Compañía de Jesus. (1)

En virtud de la espatriacion primera, que como siempre, han sufrido estos sabios y virtuosos eclesiásticos, es decir, arbitrariamente, el Illmo. Sr. arzobispo D. Alonso Nú-

de las partes mas notables de su adorno, es la fachada ó frontispicio.

(1) Fabricó de nuevo el noviciado de los padres jesuitas del colejio de Tepotzotlan, el P. D. Manuel Bolea Sanchez de Tagle.

[1] En el pueblo de Tepotzotlán, ademas del colejio erijido por los padres de la Compañía de Jesus, existe una hermosa iglesia, la cual, así como el colejio, es de una obra maestra de arquitectura, y una

CASA DE DONA ANTONIA

ñez de Haro y Peralta, (2) fundó en este edificio un Seminario para la instrucción de jóvenes ordenandos, que viviendo por aquellas inmediaciones no pudieran venir á la capital de México.

De entónces acá ha continuado este edificio para el mismo fin que se propuso el Sr. Haro, y tiene establecidas las cátedras de gramática latina, filosofía, moral, teología escolástica, etc., y en el mismo se halla la escuela de primeras letras, que algunas veces ha estado bajo la dirección de algun eclesiástico de ese colegio. El reglamento de éste se halla conforme con el del

[2] El Sr. Haro protejió el colegio de niñas de Belen, las Capuchinas de Nuestra Señora de Guadalupe y otros muchos establecimientos de beneficencia. En el Seminario Conciliar de México fundó becas, capellanías y premios para sus alumnos.

SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE TECAJIC

EN LA CIUDAD DE TOLUCA.

A distancia como de una legua de la ciudad de Toluca está el pueblo de Tecajic, notable por la imájen de Nuestra Señora que se venera en su iglesia. El P. Florencia, en su obra "Zodiaco Mariano," acerca de esto nos refiere lo siguiente: En este pueblo

Seminario Conciliar de México.

Tiene á sus inmediaciones dos iglesias, la que sirvió á los padres de la Compañía de Jesus y la parroquia; ambas tienen una misma situacion y se comunican interiormente con el colegio. La segunda iglesia (la parroquia) es de una fábrica muy moderna, amplia, con un bello ciprés y tabernáculo, el cual, así como los demas altares, están bien adornados y estucados de blanco y oro al estilo moderno.

En el interior del colegio hay excelentes pinturas de los mejores artistas mexicanos, que florecieron desde la conquista en adelante.

En tiempo del gobierno de Juarez fueron tambien ocupados los bienes de este colegio.

existia una capilla en la que se veneraba la santa imájen que nos ocupa; pero habiendo quedado el pueblo completamente desierto, á consecuencia de una terrible epidemia, quedaron abandonadas la capilla y la santa imájen: la capilla se destruyó casi ente-

ramente y la imájen de la Santísima Vírjen padeció tambien algun ligero detrimento, teniéndose como un prodigio que no se hubiera destruido enteramente; tanto mas, cuanto que está pintada al temple y sobre una ordinaria manta de algodón. Pasado algun tiempo de la destrucción del pueblo, volvió á poblarse de nuevo, y comenzaron á obrarse prodigios en la desolada ermita, por cuyo medio manifestaba el cielo que queria que aquella imájen fuera conocida y reverenciada; pues muchas personas observaban por las noches músicas melodiosas y preciosas iluminaciones, lo cual comenzaba ya á hacerse público, aunque muchas personas dudaban de ello, cuando se verificó el acontecimiento siguiente:

Dos hombres vecinos de Toluca, se desafiaron y escogieron para el duelo el cerro de Tecajic, que se halla á espaldas de la capilla de la Santísima Vírjen; pero habiendo llegado al punto designado, oyeron una música celestial, tan estremadamente bella, que suspendieron la riña, y buscando su oríjen, advirtieron que venia de la capilla; entraron á ella asombrados, y vieron la santísima imájen sola y desamparada, con

lo cual se persuadieron que aquella música tenia un oríjen sobrenatural; se arrepintieron del crimen que iban á cometer, y volvieron amigos á Toluca, despues de haber adorado á la Santísima Vírjen, reconociéndola autora de su reconciliacion.

Dieron cuenta de esa maravilla al M. R. P. Fr. José Gutierrez, entónces guardian del convento de San Francisco de Toluca, y este piadoso religioso emprendió fabricar el año de 1650 un santuario á la Santísima Vírjen, y recojió crecidas limosnas en la ciudad y pueblos vecinos. Se concluyó la fábrica del templo despues de algunos años, habiendo manifestado la Santísima Señora en el trascurso de este tiempo, cuán de su agrado era la dicha fábrica, por medio de varios prodigios que se pueden ver en la citada obra el "Zodiaco Mariano," y allí permanece hasta el dia, siendo todo el amor, consuelo y amparo de Toluca y toda su comarca.

La descripción de la santa imájen, segun el autor referido, es la siguiente: Representa la santísima imájen la Asuncion á los cielos de Nuestra Señora la Vírjen María: en lo interior del lienzo está colocado un sepulcro y una

UNIVERSIDAD DE TOLUCA